

Enfermedad de células falciformes

(Hb S/C, las siglas corresponden a nombres en inglés)

¿Qué es la Hb S/C?

La enfermedad de células falciformes (hemoglobina S/C) es una forma “leve” de anemia de células falciformes. Los glóbulos rojos de un niño con Hb S/C tienen dos tipos de hemoglobina con alteraciones: hemoglobina S y hemoglobina C.

¿Cuál es la causa de la Hb S/C?

La hemoglobina de los glóbulos rojos transporta oxígeno a todas las partes del cuerpo. Los glóbulos rojos normales son redondos, como una dona. Los glóbulos rojos de un niño con Hb S/C son deformes. Algunos se ven como las células en forma de hoz de la anemia de células falciformes, mientras que otros están plegados o tienen la forma de una pelota de fútbol americano.

¿Qué síntomas o problemas produce la Hb S/C?

[Un síntoma es algo que los niños manifiestan cuando están enfermos y que es fácil de notar por los padres.]

Anemia: su hijo siempre tendrá un recuento de glóbulos rojos un poco bajo. Esto se llama anemia. Esta anemia leve generalmente no es un problema, pero a veces causa cansancio o debilidad.

Dolor: los glóbulos rojos de la Hb S/C son rígidos y duros. A veces obstruyen los vasos sanguíneos pequeños en los huesos y otras partes del cuerpo. Esto puede causar dolor, pues impide que entre suficiente oxígeno a los huesos. El dolor generalmente se siente en los brazos, piernas, estómago y espalda. Puede durar unas horas, unos días o hasta una semana, variando de leve, a moderado o intenso. La ubicación, duración e intensidad del dolor pueden variar, así como la frecuencia con que éste se presenta. Algunos niños con Hb S/C no tienen ningún período de dolor, aunque la mayoría tiene varios episodios por año.

Pulmonía y otras infecciones: un niño con Hb S/C tiene más probabilidades de contraer ciertas infecciones, especialmente pulmonía. Los glóbulos rojos con forma irregular pueden obstruir los pulmones y causar una infección, lo que se denomina “síndrome torácico”. Los problemas a los que se debe estar atento incluyen: fiebre, respiración agitada o dificultad para respirar, retracciones (costillas que “se meten hacia dentro” al respirar), tos productiva y dolor en el pecho. En caso de presentarse cualquiera de estos síntomas, lleve a su hijo inmediatamente al médico.

Bazo: el bazo es un órgano pequeño ubicado en la parte superior izquierda del área del estómago, debajo de las costillas, que ayuda a combatir las infecciones del cuerpo. Los niños con Hb S/C pueden tener el bazo un poco más grande que lo normal a partir de los cinco de años de edad, aproximadamente, pero esto por lo general no causa ningún problema. A veces los adolescentes o los adultos pueden sentir dolor cerca del bazo y tener una baja en el recuento de glóbulos rojos. Esto se llama “crisis esplénica”.

Ojos: los niños más grandes (mayores de diez años) y los adultos con Hb S/C pueden sufrir un daño en la retina, en la parte posterior del ojo. Esto puede causar ceguera si no se trata a tiempo. Se necesitan revisiones médicas regulares por parte de un médico de la vista (oftalmólogo) para diagnosticar y tratar este problema.

¿Cuál es el tratamiento para la Hb S/C?

Medicamentos: los bebés o niños pequeños con Hb S/C tienen más probabilidades de contraer una infección de la sangre (septicemia). Los estudios científicos muestran que la penicilina puede evitar la muerte por septicemia. Si se toma cada 12 horas, la penicilina puede matar las bacterias antes de que se reproduzcan en la sangre y causen septicemia.

Líquidos: los bebés o niños pequeños con Hb S/C necesitan beber abundante líquido para mantener sus vasos sanguíneos despejados.

Cosas para recordar

Los niños con Hb S/C pueden tener períodos de dolor. Los medicamentos para el dolor, como el acetaminofeno (Tylenol) o el ibuprofeno (Advil) suelen aliviarlo. A veces los niños se niegan a utilizar la parte del cuerpo que les duele, aunque ya se sientan mejor. En ese caso, no fuerce a su hijo a pararse o caminar. Los niños volverán a estar activos cuando se sientan en condiciones. Descansar y beber abundante líquido puede ayudar a aliviar el dolor. También puede ser útil una almohadilla térmica. Si el dolor del niño no mejora después de tomar estos medicamentos en su casa, posiblemente haya que tratarlo en el hospital con medicamentos más fuertes.